

SETENA PARTIDA - TITULO XXIII DE LOS JUDIOS

Judios son una manera de gente que como quier que non creen la fe de nuestro Señor Jesu Christo, pero los grandes señores de los Christianos siempre sufrieron que biviesen entre ellos. Onde pues que en el titulo ante deste, fablamos de los adevinos e de los otros omes que dizen que saben las cosas, que ha de venir que es como en manera de menospreciamiento de Dios, queriendo se ygualar con el, en saber los sus fechos, e las sus poridades. Queremos aqui dezir de los judios, que contradizen, e denuestan el su nome, e el su fecho maravilloso, e santo que el fizo, quando el embio el su fijo nuestro Señor Jesu Christo en el mundo, para los pecadores salvar. E demostraremos, que quisiere dezir judio. E donde tomo este nome. E por que razones la Iglesia, e los grandes Señores christianos, los dexan bivir entre si. E en que manera deben fazer su vida entre los christianos. E quales cosas non deven usar, nin fazer, segund nuestra ley. E quales son aquellos juezes que los puden apremiar por maleficios, que ayan fecho, o por debdo que devan. E como no deven ser apremiados los judios, que se tornen christianos. E que mejoría ha el judio por tornar se Christiano de los otros judios, que se non tornan. E que pena merescen los que le fizieren daño, o deshonra. E que pena deven aver los christianos que se tornan judios. E los judios, que fizieren a los moros que fuesen sus siervos, tornar a su ley.

Ley I. Que quiere dezir judio, e de donde tomo este nombre de judio.

Judio es dicho aquel que cree, e tiene la ley de Moysen segun suena la letra della, e que se circuncida: e faze las otras cosas, que manda su ley. E tomo este nombre del tribu de juda, que fue mas noble, e mas esforzado que los otros tribus, e de mas avia otra mejoría que de aquel tribu avian de Esleer Rey de los judios. E otrosi los de aquel tribu en las batallas ovieron siempre las primeras feridas. E la razo porque la Iglesia, e los Emperadores, e los Reyes, e los principes sufrieron a los judios, que biviesen entresi, e entre los christianos es esta por que ellos biviesen, como en cativerio, para siempre: porque fuesen siempre en remembranza a los omes que ellos venia del linaje de los que crucificaron a nuestro Señor Jesu Christo.

Ley II. En que manera deven fazer su vida los judios entre los christianos, e quales cosas no deven usar, ni fazer segund nuestra ley, e que pena merescen los que contra ello fizieren.

Mansamente e sin mal bollicio deven fazer vida los judíos entre los cristianos guardando su ley, e non diciendo mal de la fe de Nuestro Señor Jesu Christo que guarda los cristianos. Otrosí se deven mucho guardar de predicar, nin convertir ningún christiano, que se torne judío alabando su ley e denostando la nuestra. E cualquier cosa que contra esto fiziere debe morir por ende, e perder lo que ha. E porque oymos dezir que en algunos lugares los judios fizieron, e fazen el dia deo viernes santo remembranza de la pasion de nuestro Señor Jesu Christo en manera de escarnio, furtando los niños, e poniendolos en cruz, e faziendo imagenes de cera, e crucificandolas, cuando los niños non puedan aber. Mandamos que si mas fuere de aqui adelante en algun lugar de nuestro señorío tal cosa asi fecha: si se puidiere averiguar que todos aquellos que se acertaron y en aquel fecho, que sean presos y recabdados e duchos ante el rey, e después que el rey sopiere la verdad debe los mandar matar aviltadamente quantos quier que sean. Otrosi defendemos que el dia del viernes santo ningund judio non sea osado de salir fuera de su casa, nin de su barrio: mas esten y encerrados, hasta el sabado en la mañana, e si contra esto fizieren, dezimos que del daño, e de la deshonrra que de los Christianos rescibiere non deven aver ninguna emienda.

Ley III. Que ningun judio no puede aver oficio nin dignidad para poder apremiar a los Christianos.

Antiguamente los judios fueron muy honrrados, e ovieron muy gran previllejo sobre todas las otras gentes. Ca ellos tan solamente eran llamados pueblo de Dios. Mas porque ellos fueron desconocidos a aquel, que a ellos avia honrrado, e previlejado, e en lugar de le fazer honra, deshonrraronlo dando le muerte muy abiltadamente en la cruz: guisada cosa fue, e derecha que por tan grand yerro, e maldad, que fizieron que perdiesen la honra, e el previllejo que avian. E porende de aquel dia en adelante que crucificaron a nuestro Señor Jesu Christo, nunca ovieron Rey, nin sacerdotes de si mismos: asi como avian ante. E los Emperadores que fueron antiguamente Señores de todo el mundo, tovieron por bien, e por derecho, que por la traycion que fizieron en matar a su señor que perdiesen por ende todas las honrras, e los previllejos que avian de manera que ningun judio nunca oviese jamas lugar honrrado, nin oficio publico con que pudiesse apremiar a ningun Christiano en ninguna manera.

Ley IIII. Como pueden aver los judios Synoga entre los Christianos.

Synoga es lugar do los judios fazen oracion, e tal casa como esta no puede fazer nuevamente en ningund lugar de nuestro Señorío, a menos de nuestro mandado. Pero las que avian antiguamente si acaesciesse que se derribassen pueden las fazer, e renovar en aquel suelo mismo: asi como se estaban, non las alargando mas, nin las alsando, nin las faziendo pintar. E la synoga que de otra guisa fuesse fecha devenla perder, e ser de la Iglesia mayor del lugar donde la fizieren. E por que la synoga es casa, do se loa el nome de Dios: devendemos que ningund Christiano non sea osado de la quebrantar, nin de sacar ende, nin de tomar alguna cosa por fuerza. Fuera ende si algund mal fechor se acogiesse a ella. Ca este bien lo podrian y prender por fuerza para llevarlo ante la justicia. Otrosi defendemos que los Christianos non metan y bestia, nin posen en ella, nin fagan embargo a los judios mientras que estuvieren faziendo su oracion segund su ley.

Ley V. Como non deben apremiar a los judios en el dia de sabado, e quales juezes los pueden apremiar.

Sabado es dia, en que los judios fazen su oracion, e estan quedos en sus posadas, e non se trabajan de fazer pleyto, nin merca ninguna. E por que tal dia como este son ellos tenudos de guardar segund su ley, no los deve ningund ome emplazar, nin traer a juyzio en el. E porende mandamos que ningund judgador no apremi, nin constrinña a los judios en el dia del sabado, para traer los ajuyzio por razo de debdas, nin los prendan, nin les fagan otro agravio ninguno en tal dia. Ca assaz abundan los otros dia de la semana para costreñir los, e demandar les las cosas que segund derecho les deven demandar: e al emplazamiento que les fiziessen para en tal dia, no son tenidos los judios de responder. E otrosi sentencia que diessen contra ellos en tal dia: mandamos que non vala. Pero si algund judio firiessse, o matasse, o robasse, o furtasse, o fiziessse algund otro yerro semejante destos, por que deven recibir pena en el cuerpo, o en el aver, estoce los judgadores lo pueden prender en el dia del sabado. Otrosi dezimos que todas las demandas que ovieren los Christianos contra los judios, e los judios contra los Christianos que sea libradas, e determinadas por los nuestros judgadores de los lugares do morasen, e non por los viejos dellos. E bien assi como defendemos que los Christianos no puedan traer a juyzio, nin agraviar a los Judios en dia de sabado, bien assi dezimos que los Judios por si, nin por sus personeros no puedan traer ni agraviar a los Christianos en esse mesmo dia. E au demas desto defendemos que ningund Christiano no sea osado de prender, nin fazer tuerto por si mismo a

ningund judio en su persona, nin en sus cosas. Mas si querella oviere del, demadelo antes nuestros judgadores. E si alguno fuere atrevido, e forzare, o robare alguna cosa dellos, deve gela tornar doblada.

Ley VI. Como non deven ser apremiados los judios que se tornen Christianos: e que mejoría ha el judio que se tornase Christiano, e que penas merecen los otros judios que le fiziesen mal.

Fuerza nin premia no deve fazer en ninguna manera a ningund judio, por que se torne christiano, mas por buenos exemplos, e con los dichos de las santas escripturas, e con falagos los deven los christianos convertir a la fe de nuestro señor Jesu Christo: ca el non quiere, nin ama servicio, que le sea fecho por premia. Otrosi dezimos, que si algud judio, o judia de su grado se quisiere tornar christiano o christiana, nogelo deve embargar los otros judios en ninguna manera. E si algunos dellos lo apedreasen, o firiessen, o matassen por quanto se quisiesse tornar christiano, o christiana, o despues que fuesse baptizado, si esto se pudiere averiguar: mandamos que todos aquellos matadores, o aconsejadores, de tal muerte, o apedramiento sean quemados. E si por ventura no lo matassen, mas lo firiessen, o lo deshonorassen, mandamos que los judgadores del lugar do acaeciere apremien a los feridores, e a los fazedores de las deshonrra demanera que les fagan fazer emienda por ello. E de mas, que les den pena porende, segund que entendieren que merecen dela recibir por el yerro que fizieron. Otrosi mandamos que despues que algunos judios se tornasen christianos, que todos los de nuestro señorío los honrre, e ninguno non sea osado de retraer a ellos, nin asu linaje, decomo fueron judios en manera de denuesto: e que aya sus bienes, e de todas sus cosas partiendo con sus hermanos, heredando lo, de sus padres, e de sus madres, e de los otros sus parientes, bien assi como si fuessen judios, e que pueda aver todos los oficios, e las honrras que han todos los otros christianos.

Ley VII. Que pena merece el Christiano que se tornare judio.

Tan malandante seyendo algund christiano que se tornasse judio mandamos que lo maten por ello bien assi como si se tornasse hereje. Otrosi dezimos que deven fazer de sus bienes en aquella manera que diximos que fazen de los averes de los herejes.¹

¹

(Titulo 26 - Ley II: Quien puede acusar a los herejes, e ante quien, e que pena merescen despues que les fuere provada la eregia, e quien puede heredar los bienes dellos) [...] Otrosi dezimos que los bienes de los que son condenadospor herejes, o que mueren conocidamente en la creencia de la heregia, deven ser de sus hijos, o de sus descendientes dellos, e si tales parientes non ovieren, dezimos que si fueren seglares los herejes, el Rey deve heredar todos sus bienes, e si fueren clerigos, puede la Eglefia demandar e aver hasta un año despues que fueron muertos lo suyo dellos. E si por ventura non fuer creyente, nin fuere al sacrificio dellos, assi como sobredicho es, mas fuere a oyr doctrina dellos: mandamos que peche diez libras de oro a la camara del Rey, e si non oviere de que lo pechar, den le cinquenta azotes publicamente.

Ley VIII. Como ningund Christiano, nin Christiana non deven fazer vida con judio.

Defendemos que ningund judio non sea osado de tener en su casa christiano, nin christiana para servirse dellos, como quier que los puedan aver para labrar, en enderezar sus heredades de fuera, o para guardarles en camino quando oviessen de yr a algund lugar dudoso. Otrosi defendemos que ningund christiano, ni christiana non combide a ningund judio, nin judia nin reciba, otrosi conbite dellos para comer, nin beber en uno, nin bevan del vino que es fecho por mano dellos. E aun mandamos que ningund judio non sea osado de bañarse en baño de uno con los christianos. E otrosi defendemos que ningund christiano non reciba melezinamento, nin purga que sea fecha por mano de judio. Pero bien puede recibir la por consejo de algund sabidor tan solamente que sea fecho por mano de christiano que conozca, e entienda las cosas que son en ella.

Ley IX. Que penas meresce el judio que yaze con Christiana.

Atrevencia, e osadia muy grande fazen los judios que yazen con las christianas. E porende mandamos, que todos los judios contra quien fuere provado de aqui adelante que tal cosa ayan fecho, que mueran por ello. Ca si los christianos que fazen adulterio con las mugeres casadas, merescen porende muerte: mucho mas la merescen los judios que yazzen con las christianas, que son espiritualmente esposas de nuestro Señor Jesu Christo por razon de la fe, e del baptismo que rescibieron en nome del. E la christiana que tal yerro fiziere, non tenemos por bien que finquesin pena: E porende mandamos que si fuere virgen, o casada, o biuda, o muger baldonada que se de a todos, que aya aquella mesma pena que diximos en la postrimera ley en el titulo de los moros, que deve aver la christiana que yoguiere con moro.¹

Ley X. Que pena merescen los judios que tienen Christianos por siervos.

Comprar, nin tener non deven los judios por sus siervos ome, nin muger que fuesse christiano, e si alguno contra fiziere, deve el christiano ser tornado en su libertad: e non deve pechar ninguna cosa del precio, que fue dado por el: maguer el judio non supiesse quando lo compro que era christiano. Mas si el judio sopiesse que lo era quando lo compro, e se sirviesse del despues como de siervo deve el judio mjorir por ende. Otrosi defendemos, que ningund judio non sea osado, de tornar su captivo judio, nin judia, maguer sea moros, o de otra gente barbara. E si alguno contra esto fiziere, el siervo, o la sierva, a quiern tornare judio, o judia: mandamos que sea porende libre, e tirado de poder de aquel, o de aquella cuyo era. E si por aventura algunos moros que fuessen captivos de judios, se tornassen christianos deven ser luego libres: assi como se demuestra en la quarta partida deste libro, en el titulo dela libertad en las leyes que fablan en esta razon.

¹

(Titulo 25 - Ley X: Que pena meresce el moro, e la christiana que yoguieren desouno). Si el moro yoguiere con la Christiana virgen, mandamos que lo apedreen por ello: e ella por la primera vegada que lo fiziere pierda la meytad de los bienes, e herede los el padre, o la madre, o el avuelo si los oviere, sino, aya los el Rey. E por la segunda pierda todo lo que oviere, e hereden lo los herederos sobre dichos si los oviere: e si non los oviere, herede los el Rey: e ella muera por ello. Esso mismo dezimos, e mandamos de la biuda que esto fiziere. E si yoguiere con christiana casada sea apedreado por ello: e ella sea puesta en poder de su marido, que la queme, o la suelte, o faga della lo que quisiere: e si yoguiere con muger baldonada que se de a todos, por la primera vez azoten los deso uno por la villa. E por la segunda vegada mueran por ello.

Ley XI. Como los judios deven andar señalados por que los conozcan.

Muchos yerros, e cosas desaguisadas acaescen entre los Christianos, e los judios, e las judias, e las christianas, por que biven y moran de consuno en las villas, e andan vestidos los unos, assi como los otros. E por desviar los yerros e los males que podria acaescer por esta razon tenemos por bien, e mandamos, que todos quantos judios: o judias, bivieren en nuestro Señorío, que traygan alguna señal cierta sobre sus cabezas, e que sea atal, porque conozcan las gentes manifiestamente qual es judio o judia. E si algund judio non levare aquella señal: mandamos que peche por cada vegada que fuere fallado sin ella diez maravedis de oro: e si non oviere de que los pechar resciba diez azotes publicamente porello.